AÑO 2007

Como ya se había establecido el año anterior, nuestro anterior Presidente, D. Emilio Coloma, participó en la Cabalgata de Reyes la noche del 5 de enero, como Rey Gaspar.
Con el fin de incrementar los recursos económicos y para cumplir con una idea demandada por los socios desde hacía años, la Hermandad decide abonarse a un número fijo de Lotería, el 28521, todos los sorteos del año.

Se recupera el galardón Santo Grial, que hasta unos años concedía la Hermandad de la Santa Cena, a quien por su trabajo y compromiso con la Hermandad haya sido merecedor en el último año.

Desde principios de año, se está organizando, clasificando y ordenando en la Secretaría, todos los archivos de la Hermandad desde su fundación en diciembre de 1962. También se han fotocopiado las Actas históricas, correspondientes a los años 60, para que todo aquel que quiera consultar cualquier dato o documento, lo haga de manera fácil, rápida y sin deteriorar los archivos existentes.

En el mes de febrero, la niña de nuestra Hermandad, Claudia Saumell, es nombrada Capuchina de Honor del año 2007.
A principios del mes de marzo, se procedió a pintar la estructura metálica –chasis- del Paso de la Santa Cena.

VIA CRUCIS

El día el 23 de marzo, a las 20:30, tuvo lugar el Vía Crucis organizado por segundo año consecutivo por la Hermandad, y que ya organizaba en los años 60, con el siguiente itinerario: San Juan Bosco, Marvá, Quintana, Pablo Iglesias, Berenguer de Marquina, Segura, Quintana, Marvá y San Juan Bosco.

El capataz designado será D. Alberto Guijarro, del Cristo de la Caída. Se ha estimado que, durante el Vía-Crucis, cualquier participante o feligrés pueda portar al Cristo de los Jóvenes, quedando en exclusiva para los costaleros de la Hermandad, la entrada y salida del templo. La afluencia de participantes multiplicó por dos a la del año pasado, asentándose definitivamente el Vía Crucis, como un acto más a organizar por la Hermandad en los años venideros.

JORNADA CONVIVENCIA

El domingo 25 de marzo, a partir de las 11 horas, la Hermandad organizó una Jornada de Convivencia, en la que ofreció a todos sus miembros un almuerzo gratuito, consistente en una parrillada de chuletas y embutido alicantino, para finalizar con una paella gigante. Se saltaron todas las previsiones y expectativas, teniendo que instalar más mesas a última hora para dar cabida a los socios de la Hermandad que acudieron con sus familias a pasar un verdadero día de Hermandad en el patio de los salesianos.

El día salió soleado y caluroso, siendo aprovechado por los cuatro Pasos para realizar tareas de mantenimiento, limpieza de enseres y arreglos de última hora. Fue un grato momento

de reencuentro con hermanos que no veíamos desde el año pasado, de recuerdos cofrades y de planificaciones futuras.

El lunes 26 de marzo se tuvo lugar la Asamblea General Ordinaria. Entre otros puntos, quedó aprobado el Reglamento de Uso, Presencia y Tránsito de las imágenes de la Hermandad, en el que se regulan los distintas actividades susceptibles de cesión de imágenes, así como a las personas, instituciones y colectivos con derecho o capacidad para solicitar su uso.

Informó el Presidente, se dio lectura a las cuentas anuales, se organizó la Procesión y se avisó a la Asamblea de la constitución de la Coral María Auxiliadora, con la petición por parte del salesiano Emilio Pérez, de invitar a cuantos quieran a participar de la Coral.

A destacar que, a fecha 26 de marzo, es decir, tres días antes de la Precesión, el Ayuntamiento había denegado la solicitud de la Hermandad de quitar los pilones de la calle Quintana, de manera que todavía no se tenía certeza del recorrido de la Estación de Penitencia del Jueves Santo, al tampoco estar disponible por obras varios tramos de la Plaza de los Luceros.

ACTO INSTITUCIONAL

El jueves 29 de marzo, a partir de las 19:30, tuvo lugar el Acto Institucional de la Hermandad, donde se dio curso al protocolo de Apertura Oficial de las Verjas de las capillas de la imágenes de la Hermandad, la imposición de vestas y medallas a los nuevos miembros. Asimismo, se dio entrega de los PREMIOS y RECOMPENSAS a aquellas personas que por su colaboración, dedicación y pertenencia a la Hermandad, lo han merecido.
Emblemas Junta Mayor:
Plata: Pablo Miró Berenguer Alejandra Canovas Llopis
Bronce: Ramón Quereda Baeza Santo Grial:
Pablo Miró Berenguer (Fundador de la Hermandad)
Concha Sirvent (Restauradora imágenes Santa Cena)
Raquel García López y Carlos Córcoles Bascuñana (personas
encargadas de organizar al grupo de alumnos del Colegio D. Bosco, que participan como costaleros del Paso de la Cena)

Como colofón, al Acto, los cofrades de la Hermandad, D. Alejandro Canovas y D. Vicente Ramírez, inauguraron una gran escena bíblica con pasajes de la Pasión de Cristo, un monumental Jerusalén, con cuatro escenas significativas: la entrada en Jerusalén, la subida al Calvario, la Resurrección, y cómo no, la Santa Cena.

ESTACIÓN DE PENITENCIA

El Jueves Santo, 5 de abril, tuvo lugar la Estación de Penitencia de nuestra Hermandad. Las previsiones meteorológicas prometían un día muy lluvioso, pero lució el sol y no cayó ni una gota de agua.

A las 19:45 horas dio comienzo la Procesión del 2007 con una alta participación de hermanos, unos 500 en total según los Hermanos de Orden, entre penitentes y costaleros. Debido a las obras del tranvía en la Plaza de los Luceros, este año, como ya comentamos con anterioridad, volvimos al recorrido procesional de la Hermandad hasta los años 90, por la calle Quintana. Incomprensiblemente, el Ayuntamiento, concretamente la Concejalía de Fiestas, puso infinidad de trabas desde un principio, porque al parecer era inviable quitar todos los bolardos y pilones de Quintana y Capitán Segarra, cuando para otras ocasiones se han quitado. Un día antes a la Procesión, la Hermandad presenta en el Ayuntamiento un recorrido alternativo, bajando por la calle Pablo Iglesias. La Concejalía de Fiestas ignoró el escrito y no dio parte a la Policía Local para que despejaran Pablo Iglesias, e incluso el tramo final de Quintana tampoco fue despejado en su totalidad de contenedores y ganchos metálicos, de suerte que, con mucha pericia, voluntad y la máxima colaboración de Policía Local y público en general, se salió de Quintana.

No queremos ver mala intención, ni mucho menos una mano negra, pero no logramos entender cómo el Ayuntamiento no colaboró incondicionalmente con la Hermandad, pues ninguna concejalía tiene competencia ni potestad como para hacer variar el recorrido de una Procesión, a no ser que impedimentos técnicos lo requieran.

Salvados los obstáculos, se enfiló con veinte minutos de retraso la Carrera Oficial, que como siempre, estaba a la espera de la Hermandad de la Cena, de los Salesianos. El vistoso

cortejo conformado por los cuatro pasos y los numerosos nazarenos que salieron ese año, fue contemplado por miles de alicantinos y turistas venidos de todos los rincones de España, y enfocado por las distintas cámaras de televisión que el Jueves Santo decidieron emitir las procesiones alicantinas.

Como en estos últimos años, la Estación de Penitencia finalizó a las doce de la noche en la Explanada de España, junto al la Plaza del Mar, con un tradicional encuentro entre la Virgen María Auxiliadora y el Stmo. Cristo de la Caída, que fue seguido, al son del himno nacional, por cada vez más espectadores.

Podría haber llovido ese día y no haber salido la Procesión... dijeron algunos, porque de subida a la parroquia de María Auxiliadora, la grúa que portaba al Stmo. Cristo de la Caída sufrió un grave percance.

Ya a la altura de la Av. de Óscar Esplá, un cable que cruzaba la calle partió los dedos del Cristo que sujetaban la cruz. Sin duda, un aviso de lo que más tarde sucedería, porque al entrar la grúa en el patio de los salesianos, el remolque que soportaba el Paso botó bruscamente al subir la cera. La carga se desplazó a un lado, rompiéndose las patas metálicas y ladeando el Paso 45 grados a la derecha. La sacudida fue de tal consideración, que la imagen del Cristo se desprendió por completo de su base, cayendo al suelo y rompiéndose en tres grandes trozos e infinidad de astillas.

Al romperse las patas del Paso y ceder el trono, los varales delanteros cayeron sobre la barra de protección del camión-grúa, rompiéndose únicamente un varal y desportillándose parte de la moldura del lado derecho del trono, del que giró.

De agradecer es, que salvo lo material, no ocurriese percance alguno, pues segundos antes del incidente, varios costaleros fueron avisados para que se alejasen de la grúa, no fuese que cayese.

Los costaleros presentes, atónitos a cuanto acontecía, se abalanzaron enseguida sobre los restos de la talla, entre lágrimas y desconcierto, guardándolo de seguida bajo las escaleras de acceso al Coro de la Iglesia. Se decidió no mostrarlo a nadie, siquiera a los medios de comunicación, porque nadie podía ver en qué estado se encontraba nuestro Cristo de la Caída, ya que algo de nosotros había desaparecido para siempre. La noticia corrió como la pólvora, acercándose hasta el patio de los salesianos infinidad de personas que acababan de enterarse, amén de los consabidos medios de comunicación. Al día siguiente, la prensa local y nacional, se hacía eco del trágico suceso acontecido la noche anterior.

Acudieron ambulancias, Policía Local y bomberos nada más enterarse del percance. Gracias a Dios, los primeros no fueron necesarios, pero sí la ayuda de policía y bomberos. Como el Paso ya carecía de patas al haber sido éstas aplastadas, una grúa se encargó de levantarlo y sostenerlo en el aire, mientras bomberos y algunos costaleros se encargaban de quitar el destrozado entramado metálico. Libre el paso de sus cuatro pies, se bajó definitivamente el Trono al patio, donde fue desmontado y guardado a la espera de su segura restauración.

La imagen se rompió en tres grandes pedazos. Por un lado el busto, que milagrosamente no se dañó, salvo varios golpes en la coronilla. Otro estaría formado por el brazo izquierdo seccionado desde el hombro, y la mano apoyada en la roca, y el último, el más grande, un compacto bloque de cintura hacía abajo. Esta última pieza, que parecía haber sido sesgada limpiamente a la altura del tronco, fue la que salió despedida de su plataforma cuando la grúa subió a la cera de manera violenta, quedándose solamente con varios de los dedos del pie.

Un cuarto gran pedazo sería el constituido por la plataforma de madera de la que se habría desprendido la talla.

Aparte de los desperfectos enumerados, relacionamos los siguientes.

a) La parte de la cruz que la imagen llevaba adosada al hombro derecho, se quebró y desprendió, sufriendo varios desperfectos.

b) Pérdida de mano derecha y dedos. También algunos de la mano izquierda y de los pies.

c) El largo poste que constituye la vertical de la cruz, se resquebrajó por las puntas.

d) Del fuerte desgarro y la contundente caída al suelo, la escultura también sufrió infinidad de golpes, desportillamientos, lijados y pérdidas de pintura.

Todos y cada uno de los pedazos de la imagen, por pequeños que fuesen, fueron recogidos por los costaleros del Paso y depositados en la Secretaría de la Hermandad.

Esa misma noche, los costaleros del Paso presentes mantuvieron una reunión de urgencia a las tres de la madrugada para comenzar a tomar decisiones. Tras los análisis y proyectos, y la esperanza de que el escultor Hernández Navarro lo pudiera restaurar, se estimó conveniente contactar con las Madres Capuchinas con el fin de informarles del percance sufrido y la intención de procesionar en la Semana Santa de 2008, el primitivo Stmo. Cristo de la Caída, el atribuido a

Salzillo, que ahora se venera en su Convento, sin embargo, al final se optó por, simplemente, comunicarles el accidente sufrido por el Cristo.

Trasladado al escultor José A. Hernández Navarro el lamentable suceso acaecido en la noche del Jueves Santo, e informado que la cara permanecía intacta, comunicó al Presidente, para sorpresa, esperanza y alegría de todos, que en cuanto se solventasen los problemas de riesgo y seguros, se lo enviasen de inmediato a su taller en Los Ramos, Murcia, parar comenzar de inmediato a trabajar con Él, comunicando el 30 de abril, que el coste de la restauración ascendería a 15000.-€ más IVA, y duraría 2 meses.

Durante las semanas siguientes se mantuvieron diversas reuniones con las compañías aseguradoras para decidir sobre la responsabilidad civil del accidente, la tasación del daño causado y quien debería pagar la restauración o la construcción de una nueva imagen. En un principio, la empresa Grúas Sevilla, no se quería hacer, sorprendentemente, responsable de siniestro, cuando había sido ellos quienes habían provocado, involuntariamente, el accidente, pues argüían que el Paso es un objeto que no se puede tasar y que su seguro no cubre ese tipo de siniestro. Lo que realmente ocurría era que la Responsabilidad Civil del la empresa Grúas-Sevilla, no contemplaba su utilización para el traslado de Tronos o Pasos, pues se debería haber hecho uno especial. Si no cubrían ese tipo de siniestros, ¿por qué aceptaban el encargo de trasladar los Pasos? ¿Por qué no informaron a la Hermandad de tales extremos?

Todo indicaba que si Grúas Sevilla no enviaba parte amistoso de daños a la Hermandad, si no asumían su responsabilidad civil, serían demandados por el servicio jurídico de la Hermandad. De momento, ya se habían firmado poderes notariales y efectuado un completo reportaje fotográfico de todos los trozos de la imagen, para que un notario levantase acta de lo acontecido, mientras peritos-restauradores del servicio de Patrimonio de la Generalitat Valenciana, colaborarían con la Hermandad para tasar el coste y reparación de la escultura, llegado el caso, pero quien tasó finalmente fue el propio escultor, pues no en vano es la persona que posee la propiedad intelectual sobre la obra.

Si bien quedan reflejadas en estas palabras los acontecimientos de hecho y derivados, se abrió un Expediente de seguimiento del Siniestro, que reflejaría todo el procedimiento que a buen seguro se llevaría con el Cristo de la Caída hasta su completa restauración. No obstante, las causas del incidente y las posibles responsabilidades, serían dirimidas en sede judicial, tras la correspondiente interposición de la demanda judicial de la Hermandad contra la empresa Grúas Sevilla.

El desmontaje del resto de Pasos se vio demorado debido a que la grúa con el Paso de la Caída estaba justo a la entrada del patio, de forma que este año, los distintos Pasos terminaron de guardar todos sus objetos y enseres, tronos y varales, pasadas las seis de la madrugada sin ninguna novedad más.

En otro orden de cosas, y como ya es tradicional en nuestra Hermandad, el Viernes Santo por la mañana se procedió a llevar los alimentos de la Mesa del Señor al Cottolengo, menos las fresas, que como todos los años son entregadas a la comunidad salesiana.

Cambiando de tema, la Junta de Gobierno retomó el proyecto planteado tras la Semana Santa de 2005, de restauración del Stmo. Cristo de los Jóvenes, y año tras año se posponía por falta de fondos. Concluida la Procesión de este año, se decidió en Junta solicitar diversos presupuestos de restauración de la imagen, la cruz y el titulus. Varales bárrales

Entre los actos organizados por la parroquia con motivo de la festividad de María Auxiliadora, el lunes 21 de mayo y, dentro de la Novena a María Auxiliadora, la Eucaristía de las 20 horas estaría dedicada a la Hermandad con el título de Testimonio de la familia de D. Bosco, siendo oficiada por el director de los Salesianos de Cabeza de Torres, D. Mario Pardos Ruesca.

La Procesión de este año se adelantaría al Domingo 20 de Mayo, debido a las elecciones municipales del día 27, y como todos los años, la Hermandad ofrecería su completo apoyo, colaboración y por supuesto, participación.

Tras conversaciones y cruces de correspondencia con Grúas Sevilla y la aseguradora Grupo Vitalicio, en orden a la responsabilidad en el pago de la restauración de la imagen del Cristo, y visto que el asunto se demoraría en demasía, la Junta de Gobierno optó el jueves 14 de junio enviar al Cristo de la Caída al taller del escultor José A. Hernández Navarro el sábado 16 del mismo mes, para que comenzase de inmediato la completa restauración de la imagen. El sábado 28 de julio, miembros de la Junta de Gobierno comprueban en el taller del escultor, que el Stmo. Cristo de la Caída ha sido completamente restaurado, habiendo tenido que tallar algunos dedos y partes de la anatomía de la imagen. La policromía final la daría pasado el verano y el calor, con el fin de evitar riesgos en la dilatación de las juntas y otros percances innecesarios.

El lunes 24 de septiembre, se reúne la Junta de Gobierno de la Hermandad, y entre otros temas tratados y decisiones a adoptar, se aprueba el Calendario de Actividades para el curso 2007/08 y la Programación, teniendo como eje principal para los meses venideros, a la figura de D. Bosco.

Se sustituye en adelante la Eucaristía de la Hermandad, del primer lunes del mes, a cada 24 de mes.

El 16 de octubre, se presenta DEMANDA judicial en el Juzgado de 1a Instancia contra Grúas Sevilla.

A finales de noviembre, el escultor Hernández Navarro comunica al Presidente de la Hermandad la finalización de los trabajos de restauración del Stmo. Cristo de la Caída. El sábado 8 de diciembre, festividad de la Inmaculada, un grupo de costaleros del Cristo de la Caída y el Presidente de la Hermandad, se trasladan al taller del escultor en Los Ramos, para devolver la imagen a donde nunca debió salir. A las 13:25 horas, el Cristo ya está de nuevo en la sede de la Hermandad.

Para dar al Cristo la bienvenida que se merece, durante dos meses, una Comisión de trabajo formada por el capataz Alberto Guijarro, Sergio Guijarro, Juanjo Martínez, Iván y Sergio Martínez, Rafael Sellers, el Presidente Luis Tormo, el Vicepresidente Manuel Quiles y Toñet, planificaron y organizaron los actos de recepción y bienvenida al Cristo de la Caída, que tendrían lugar el viernes 14 de diciembre, con el siguiente orden de Actos.

-Discursos de bienvenida del Presidente y Capataz. En la entrada de la Iglesia.-Bendición de la imagen por parte del Consiliario.
-Cante de saetas a cargo de Antón Moreno. Se estrenará una pieza escrita ex –profeso para el Cristo.
-Entrega de fotografías conmemorativas a aquellas personas y entidades que hubieren colaborado con la restauración del Cristo.
-Nombramiento a José A. Hernández Navarro, como Costalero de Honor del Stmo. Cristo de la Caída. -Besapiés.
-Cierre del Acta protocolaria de la Apertura de Verjas, que quedó sin cerrar el pasado Jueves Santo.

El completo protocolo del Acto, quedará reflejado en el Expediente del siniestro.

El Acto de bendición y recepción del Cristo fue un rotundo éxito, acudiendo la mayoría de los costaleros del Cristo. Especial mención requiere el momento de la presentación de la imagen, surgiendo del fondo de la Iglesia, empujado por cuatro costaleros al son de la banda de cornetas y tambores. Fue un momento emocionante que a más de a uno emocionó, pues tras 8 meses de trabajo y un futuro incierto, ya teníamos nuevamente el Cristo entre nosotros y totalmente restaurado.

Diversos medios de comunicación, reflejaron el emotivo momento al día siguiente en los periódicos y televisiones locales y regionales.

Rafael Sellers Espasa Cronista de la Hermandad